

# Orando con las Siete Palabras

## Introducción

Dios todopoderoso y eterno,  
singular protector en la enfermedad humana,  
mira compasivo la aflicción de tus hijos  
que padecen esta pandemia;  
alivia el dolor de los enfermos,  
da fuerza a quienes los cuidan,  
acoge en tu paz a los que han muerto  
y, mientras dura esta tribulación,  
haz que todos  
puedan encontrar alivio en tu misericordia  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Meditemos juntos en las palabras de Jesús en un día como hoy.

## Primera Palabra:

**"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"**

(Lucas 23,34)

Te pedimos hoy Señor, la gracia de aprender a perdonar con sinceridad a los que nos han hecho mal. Ayúdanos a aprender de ti para así ir haciendo un mundo mejor donde vivamos en armonía, paz, amor y justicia.

Que María nos acompañe en nuestro caminar hacia ti. Por eso rezamos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.  
Bendita tú eres entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

## Segunda Palabra:

### "Hoy estarás conmigo en el paraíso"

(Lucas 23,43)

Señor Jesús, te pedimos que nos ayudes a escuchar tu invitación a seguirte y convertirnos para disfrutar de la alegría de vivir siempre contigo. Que nos animemos a arrepentirnos, pues para recibir el perdón es necesario reconocer nuestras faltas.

En la Virgen, que es la primera discípula, confiamos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.  
Bendita tú eres entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

## Tercera Palabra:

### "Mujer, ahí tienes a tu hijo... ahí tienes a tu Madre"

(Juan 19,26)

Jesús, Señor nuestro, dale fortaleza a tantas mujeres que experimentan el dolor y el sufrimiento por sus hijos debido a la enfermedad, la violencia, las adicciones y los conflictos. Que su amor de madre transforme sus corazones y les conforte mientras viven en medio del dolor.

Nuestra Señora de los Dolores, ven a nuestros corazones:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.  
Bendita tú eres entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,

ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

### **Cuarta Palabra:**

**"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"**

**(Mateo 27,46)**

Buen Pastor, tú que experimentaste la soledad y la angustia, acompaña hoy a los que se sienten de la misma manera. Que puedan percibir que nosotros, sus hermanos y hermanas, estamos con ellos, y no los hemos dejado solos, sobre todo durante esta emergencia del Corona virus.

Madre de Misericordia, acércanos a ti para tener tu mismo corazón compasivo:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.  
Bendita tú eres entre todas la mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

### **Quinta Palabra:**

**"Tengo sed"**

**(Juan 19,28)**

Señor, nos prometiste el agua viva. Queremos que calmes nuestra sed de justicia, reconciliación, amor y sobre todo salud. Ayúdanos a buscarte en todas las cosas, para así también saciar la sed de nuestros hermanos y hermanas que hoy están sufriendo.

Virgen María, camina con nosotros en búsqueda del agua viva que no se acaba:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.

Bendita tú eres entre todas la mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

### **Sexta Palabra:**

#### **"Todo está consumado"**

(Juan 19,30)

Señor, amigo de los pobres y consuelo de los enfermos, transforma nuestros corazones y llénalos de esperanza. Cuando creamos que no hay salida, ayúdanos a recordar que tu Cruz salvó y redimió al mundo en un viernes como hoy.

María, que no dejaste solo a Jesús, no nos dejes solos:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.  
Bendita tú eres entre todas la mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

### **Séptima Palabra:**

#### **"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"**

(Lucas 23,46)

Te pedimos Señor que nos ayudes a vencer el miedo, a derrotar la desesperanza, a tener tu misma valentía de abandonarnos en los brazos del Padre. Que tu sacrificio nos sane, nos transforme y nos acerque más a Dios poniendo en sus manos todas nuestras esperanzas, deseos y necesidades más íntimas.

Madre de América, llévanos a tu Hijo:

Dios te salve, María, llena eres de gracia.  
El Señor es contigo.  
Bendita tú eres entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios.  
Ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.



COMUNIDADES  
HISPANAS  
IGNACIANAS

[www.ComunidadesIgnacianas.org](http://www.ComunidadesIgnacianas.org)

Material elaborado por las Comunidades Hispanas Ignacianas, un programa de la Oficina de Espiritualidad Ignaciana de las Provincias de Maryland y del Noreste de los Estados Unidos.

Para Uso Privado (2020)